

Liderazgo...hacia el cambio interior

Martín Shaw de Estrada

Consultor – Instructor – *Coach* organizacional

Para influir positivamente en nuestra empresa tenemos que ser sinceros líderes. Pero sería lamentable que esa energía emprendedora se deshaga en las puertas de casa. Las familias requieren, necesariamente, padres y madres que sean líderes dentro del hogar.

Todo ha cambiado

¿Cree que si su jefe modifica su manera de pensar y actuar, a usted se le acabarán sus problemas en el trabajo? ¿Considera, incluso, que si su pareja cambia y se comporta de la manera que usted desea, se terminarán todos los conflictos matrimoniales? ¿Tiene la sensación de que si sus colaboradores o pares miran el mundo como lo ve usted, será mucho más fácil y grato el trabajo? Bien, si les pasa algo de esto, han caído en un “espejismo”, en una ilusión: algo que jurarían que es cierto, pero que no lo es.

¿Cuál es, entonces, esa ilusión? Es la creencia generalizada de que los demás deben cambiar para que yo esté bien y sea feliz. Este espejismo esconde el supuesto implícito de que **“siempre los otros son el problema y nosotros somos inocentes”**. La mala noticia es que los otros también creen que uno es el problema y que si uno cambia se arreglarán sus problemas.

He aquí el nudo del conflicto humano. He aquí la base de los conflictos en las empresas, matrimonios, amistades, familias y en cualquier otra relación humana.

No es verdad que la gente se resista al cambio. Se resiste, más bien, a "ser cambiada". Nadie quiere que lo cambien y menos por obligación o por imposición. **Pero en el fondo, todos reconocemos las ganas de cambiar, queremos crecer, queremos superar nuestros propios desafíos y los desafíos con otros seres humanos.**

Los obstáculos más importantes para que la gente se vuelva dócil y acepte cambiar, están en **ciertas estructuras rígidas de pensamiento**. Existen una serie de paradigmas y macro creencias que están más o menos instaladas en todos nosotros.

A lo largo del tiempo se convierten en Modelos mentales que manejan nuestras vidas. Creencias como “Yo tengo la razón”, “Lo que yo veo es real para mí y para todos”, “Lo que yo siento deberían sentirlo los demás”, “Yo sé cómo son las cosas”. Esas creencias se traducen en comportamientos y luego en hábitos.

Pensar y mirar al mundo de esta manera limita enormemente la capacidad del cambio que tanto anhelamos y es, a la vez, la principal causa de conflictos interpersonales.

Si nos damos el espacio para revisar estos procesos, la predisposición al cambio personal se eleva enormemente. Existe la posibilidad de un cambio concreto. Hay una salida y esa salida no depende de los otros.

Dónde empezar...

La nueva propuesta del liderazgo integral, en la empresa y en la familia, es una invitación a realizar un viaje de introspección. Un viaje a nuestro ser. **Primero cambio yo.** Me hago protagonista de mi vida, de mis pensamientos, de mis creaciones interiores y exteriores, de lo que siento y de por qué quiero lo que quiero. Me animo a revisar esos modelos mentales.

Esto no requiere, conste, aprender listas de comportamientos que ejemplifiquen un “deber ser” externo y teórico, sino ingresar en un proceso valiente e intenso de aprendizaje interior para **rescatar al líder que ya habita en el interior de todo ser humano.**

Los líderes, movidos por sus visiones, cambian las situaciones, crean la realidad deseada, mejoran el entorno familiar y laboral. Se conectan con este don divino y lo ponen a funcionar. Luego ayudan a otros a encontrar la propia voz interior. El líder está al servicio de los otros, ya que en el servicio encuentra el sentido de trascendencia de su vida. “Sino servís... no servís”.

Ser líder

Una vez que uno inicia este camino, entonces, es realmente capaz de liderar la propia vida, y así, está en condiciones de liderar a otros. **Lidera empresas, organizaciones, pero también es líder en su propia casa como esposo, como padre. Es un líder las 24 horas.**

Para amar al prójimo, primero tenemos que amarnos a nosotros mismos. Y es cierto... no es una tarea fácil. Hay que tener muchas agallas para mirar en nuestro interior y cambiar o transformar lo que no nos gusta. En el camino, vamos a tener que reelegir y revisar miles de ideas y creencias que fuimos comprando como verdaderas durante toda nuestra vida (“Los Hombres no lloran”). Nuestra familia **requiere un cambio y ese cambio viene desde adentro nuestro.**

Resaltado 1: El líder está al servicio de los otros, ya que en el servicio encuentra el sentido de trascendencia de su vida. “Sino servís... no servís”.

Destacado 2: La nueva propuesta del liderazgo es una invitación a realizar un viaje de introspección. Un viaje a nuestro ser.

Resaltado 3: Los líderes, movidos por sus visiones, cambian las situaciones adversas, crean la realidad deseada.